



EL BESTIARIO

Economía ética

SANTIAGO JUANES

PARA saludar el recuerdo salmantino a nuestro **Diego de Covarrubias** la prima de riesgo bajó de los 400 puntos y el FMI nos daba una palmadita en la espalda para fastidiar, supongo, a los pájaros de mal agüero de la OCDE, a los que se sumó nuestro comisario **Joaquín Almunia**-heraldo, siempre, de buenas noticias- con el paquete de despidos en la banca nacionalizada: todos le deseamos una feliz navidad y próspero año nuevo, con el corazón en la mano y el forro de los bolsillos fuera. Recordamos, decía, a Diego de Covarrubias, miembro ilustre de la llamada Escuela de Salamanca famosa por muchos aspectos pero también por el económico, que reivindicó en su momento un clásico de la Economía como **Schumpeter**. Aquella Escuela de Salamanca impregnó lo económico de ética, adelantándose en siglos a muchas cosas que hoy se proclaman por plazas y auditorios como la mayor de las novedades. Aquel Covarrubias, humanista, obispo, jurídico y reformador de la Universidad de Salamanca fue alumno de **Martín de Azpilicueta**, **Victoria** y **Domingo de Soto**, y becado del Colegio Mayor de Oviedo, del que fue cocinero -puede que coincidieran- **Domingo Hernández de Maceras**, autor de uno de los primeros recetarios españoles: 'Libro del Arte de Cocina'. En el programa de centenarios al que nos gusta acudir de vez en cuando para hacer memoria de nuestros santos religiosos y civiles se celebra el quinto de su nacimiento este 2012 y de aquí la exposición inaugurada en Fonseca y el extraordinario libro publicado para la ocasión. Resulta curioso pensar que Diego de Covarrubias nació cuando estaba a punto de iniciarse la construcción de nuestra Catedral Nueva y que vería cómo esta tomaba cuerpo durante su estancia en Salamanca piedra a piedra.

Alguna nevada caería en esos años de estudio, obispado y docencia de Covarrubias entre nosotros, que los paisanos de entonces verían como lo más normal del mundo alterándose lo justo. Ahora, ante la mínima probabilidad de nieve, nos alarman y alarmamos. Nos ha avisado desde la Subdelegación del Gobierno, **Javier Galán**; desde la Delegación de la Junta, **Bienvenido Mena**, y ayer fue el concejal de Medio Ambiente de Salamanca, **Emilio Arroita**, el que desplegó la sal y las cuchillas que están preparadas para la llegada de la nieve,

que debe estar temblando ante la que le tienen preparada nuestras autoridades. No recuerdo que la Diputación haya dicho nada en este sentido, pero seguro que lo ha hecho o lo hará, y hay alguna nota que así lo certifica. Hay sal para hacer en salazón medio Mediterráneo y vehículos preparados para cualquier contingencia viaria, da igual donde se produzca. Todo, por la dichosa probabilidad de nieve para este viernes y sábado, que se puede traducir en un copo y medio o la nevada del siglo, que nadie lo sabe, incluido nuestro Bienvenido Mena, mutado en meteorólogo, que nos advirtió como un

Hay sal para hacer en salazón medio Mediterráneo y vehículos preparados para cualquier contingencia viaria

calendario zaragozano de carne y hueso de la crudeza del invierno que venía. Como la nevada le dé la razón deberíamos reivindicarle como hombre del tiempo propio.

Mientras llega o no esa nieve parece obligado recorrer la muestra de nuestro Diego de Covarrubias, sus documentos y libros; escuchar a **Francisco Blanco Prieto** hablar de Unamuno y aquel Ateneo que impulsó a crear en Salamanca, y del que habla esta tarde en el actual Ateneo, o también a **Santiago López**, explicar lo que fue la fábrica de harinas 'El Sur' y la industria salmantina de su tiempo, en el Museo del Comercio, que están entre las citas del día. Además, no olvidemos adquirir bufandas, gorros y guantes, salir abrigados, tener preparada en casa una buena perola de contundente caldo, gastar un par de euros en castañas recién hechas y un poco más en la miel de las turroneas albercanas en los portales de San Antonio, remendar los calcetines de lana, darle grasa de caballo a los zapatos o cargar la batería de la cámara de fotos, como parte del plan invernal y personal ante el riesgo de nevada. Y que sea lo que tenga que ser.



La Universidad de Salamanca recuerda a Diego de Covarrubias en el Colegio Fonseca. /BARROSO